

*Como a amigo te bendicen,
Cuya noble imagen bulle
En el pecho del que exclama:
« Grande honra! huésped le tuve ! » (1)*

*¡ Oh! si de estos corazones
El común voto se cumple,
Cual hoy en bondad y en fama,
No habrá en dicha quien te emule!*

M. A. CARO

Bogotá, 1873.

Contestación a mi distinguido amigo y colega señor
don Miguel Antonio Caro —Bogotá

*Emulan en la tu amiga
Carta escrita en fácil verso,
El lenguaje por lo puro,
El estilo por lo bello.*

*Y esa, en tí de alto linaje,
Gentileza en sentimientos,
Que jamás mintió tu pluma
Ni tuvo ocultos tu pecho.*

*Te prodigas tanto en dones
Y eres conmigo tan bueno,
Que tu alto numen abates
Por levantarme del suelo;*

*Y tras esto, generoso,
Finges dotes que no tengo
Y te despojas, por darme,
De las flores de tu ingenio.*

(1) Alude al retrato de Cecilio Acosta, que éste envió al autor del romance.

*¿ A qué Miguel, me regalas
Elogios que no merezco,
Y tu caudal desperdicias
En tan humilde sujeto?*

*¿ Cómo quitarte coronas
Que están tu frente ciñendo,
Para ceñirme la mía
Extraña a lauros y premios?*

*¿ Qué yo a tí sino un obscuro
Amigo que debe al Cielo
Por toda fama el olvido
Por todo ruido el silencio?*

*¡ Si vinieras a mi casa!
Ya no hay el antiguo huerto;
Los árboles que en él puse,
Están marchitos o secos;*

*Y los que allí revolaban
Libres, pájaros parleros,
Se han ido, huyendo a los míos,
En pos de valles ajenos.*

*Sin simiente están mis campos
Que alguna vez florecieron,
Y sin mosto mis lagares,
Y sin granos mis graneros;*

*Ni atraviesan mis dehesas
Pastando, greyes sin cuento,
Ni se ven en mi majada
Blanca leche y blanco queso.*

*Ni, ansiosa más mi jauría,
Llega a avisarme hasta el lecho,
Que el tiempo de caza anuncia,
De la mañana el lucero,*

*Ni en mis jardines hay flores,
Ni follaje en mis almendros,
Ni acuden ya los canarios
A cantar bajo mi techo ;*

*Ni en mi vida rica pompa,
Ni hay en mi sala festejos
Ni turba de aduladores
Que vengan tras el señuelo,*

*Pero pobre esté o aislado,
Con mi suerte estoy contento ;
Me basta como tesoro,
Si hago el bien y a nadie ofendo ;*

*Que aquél sólo en su alma goza
Y tranquilo tiene el sueño,
Que a Dios pide, y su ventura
De Dios es que aguarda luégo.*

*Tú sí, Miguel, a quien toca
Dón divino en privilegio,
Y al renombre destinado
Estás por querer del Cielo ;*

*Tú, que en lucíferas alas,
Sin afán cruzas ni esfuerzo
El espacio, arrebatado
De tu poderoso estro,*

*Y en lo pasado estudiando
Lecciones que enseña el tiempo,
Sazonas en tus escritos
Doctrinas para los pueblos ;*

*Tú, alumno de ciencias y artes,
Y en todas ellas primero,
En la pluma soberano
Y en las virtudes modelo ;*

*Tú, sí, naciste a la gloria,
Y tener puedes por cierto,
Que ya en sus obras alcanzas
Nombre claro y lauro eterno,*

*Así lo dice la fama,
Así lo siente mi pecho ;
Con lo cual te dejo, amigo,
La guirnalda de mi afecto.*

Caracas, 18 de abril de 1874.

